



47. Et cum sero esset, erat navis in medio mari, et ipse solus in terra.

48. Et videns eos laborantes in remigando (erat enim ventus contrarius eis) et circa quartam vigiliam noctis venit ad eos ambulans supra mare: et volebat praeterire eos.

49. At illi, ut viderunt eum ambulans supra mare, putaverunt phantasma esse, et exclamaverunt.

50. Omnes enim viderunt eum, et conturbati sunt. Et statim locutus est cum eis, et dixit eis: Confidite, ego sum, nolite timere.

51. Et ascendit ad illos in navim, et cessavit ventus: et plus magis intra se stupebant:

52. Non enim intellexerunt de panibus: erat enim cor eorum obcaecatum.

53. Et cum transfretassent, venerunt in terram Genesareth, et applicuerunt.

54. Cumque egressi essent de navi, continuo cognoverunt eum:

55. Et percurrentes universam regionem illam, ceperunt in grabatis eos, qui se male habebant, circumferre, ubi audiebant eum esse.

56. Et quocumque introibat, in vicis, vel in villas, aut civitates, in plateis ponebant infirmos, et deprecabantur eum, ut vel fibriam vestimenti ejus tangerent: et quotquot tangebant eum, salvi fiebant.

47. Y como fuese tarde ¹ estaba el barco en medio del mar, y él solo en tierra.

48. Y viéndolos remar con gran fatiga (porque el viento les era contrario) y cerca de la cuarta vigilia de la noche vino á ellos paseando sobre el mar: y queria dejarlos atrás ².

49. Mas ellos, cuando le vieron andar sobre el mar, pensaron ³ que era fantasma, y comenzaron á gritar.

50. Porque todos le vieron, y se turbaron. Mas luego habló con ellos, y les dijo: Tened buen ánimo, yo soy, no temais.

51. Y subió á ellos al barco, y cesó el viento: y mas se pasmaban en su interior:

52. Porque todavía no habian entendido lo de los panes: por quanto su corazon estaba ofuscado ⁴.

53. Y cuando estuvieron de la otra parte, fueron á tierra de Genesareth, y arrimaron.

54. Y en saliendo del barco, luego lo conocieron ⁵.

55. Y recorriendo toda aquella comarca, le traian de toda ella los enfermos en sus camillas, luego que oyeron que estaba allí ⁶.

56. Y donde quiera que entraba, en aldeas, ó en granjas, ó en ciudades, ponian los enfermos en las calles, y le rogaban, que permitiese tocar siquiera la orla de su vestido: y cuantos le tocaban, quedaban sanos.

CAPÍTULO VII.

Los Phariseos calumnian á los discipulos porque comian sin lavarse las manos: y el Señor reprende á los calumniadores, haciéndoles ver, que violaban la ley de Dios por observar sus tradiciones. Declara el Señor, que es lo que hace impuro al hombre. Fe grande de la Sirophenisa, por la cual libra el Señor á su hija del demonio. Cura á un hombre que era mudo y sordo.

1. Et conveniunt ad eum Pharisei, et quidam de Scribis, venientes ab Jerosolymis.

2. Et cum vidissent quosdam ex discipulis ejus communibus manibus, id est non lotis, manducare panes, vituperaverunt.

3. Pharisei enim, et omnes Judaei, nisi crebro laverint manus, non manducant, tenentes traditionem seniorum:

4. Et á foro nisi baptizentur, non come-

1. Y vinieron á él los Phariseos, y algunos de los Escribas, que habian llegado de Jerusalém.

2. Y cuando vieron comer á algunos de sus discipulos con manos comunes, esto es, sin háberselas lavado, lo vituperaron.

3. Porque los Phariseos, y todos los Judíos, si no se lavan las manos muchas veces ⁷, no comen, siguiendo la tradicion de los ancianos ⁸:

4. Y cuando vuelven de la plaza, no comen,

1 Esto es, ya entrada la noche, lo que denota bastante la palabra sero.
 2 Esto es, daba muestras de querer pasar adelante. — 3 Á lo que daba ocasion la obscuridad de la noche.
 4 Esta fué la disposicion de su corazon, hasta que despues de haber resucitado Jesucristo, les envió el Espíritu Santo; el cual deserró todas las dudas que tenian, dispó sus temores, y los hizo dignos de ser irreprehensibles testigos de todo lo que hizo y dijo Jesucristo.
 5 Los moradores de aquella tierra. — 6 El Griego: *en exó éari*, cuando sabian que estaba allí.
 7 El Griego: *en pñ perqñ*, sino, han lavado las manos hasta el codo, por una escrupulosa supersticion.
 8 MS. Las posturas de los viejos.

a Matth. xiv, 24. — b Ibid. xiv, 34. — c Ibid. xv, 2.

dunt: et alia multa sunt, quæ tradita sunt illis servare, baptismata calicum, et urceorum, et ærumentorum, et lectorum:

5. Et interrogabant eum Pharisei, et Scribæ: Quare discipuli tui non ambulant juxta traditionem seniorum, sed communibus manibus manducant panem?

6. At ille respondens, dixit eis: Bene prophetavit Isaias de vobis hypocritis, sicut scriptum est: ^a Populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longè est à me.

7. In vanum autem me colunt, docentes doctrinas, et præcepta hominum.

8. Relinquentes enim mandatum Dei, tenentis traditionem hominum, baptismata urceorum, et calicum, et alia similia his facitis multa.

9. Et dicebat illis: Bene irritum facitis præceptum Dei, ut traditionem vestram servetis.

10. Moyses enim dixit: ^b Honora patrem tuum, et matrem tuam. Et: ^c Qui maledixerit patri, vel matri, morte moriatur.

11. Vos autem dicitis: Si dixerit homo patri, aut matri, Corban (quod est donum) quodcumque ex me, tibi profuerit:

12. Et ultra non dimittitis eum quidquam facere patri suo, aut matri,

13. Rescindentes verbum Dei per traditionem vestram, quam tradidistis: et similia hujusmodi multa facitis.

14. ^d Et advocans iterum turbam, dicebat illis: Audite me omnes, et intelligite.

15. Nihil est extra hominem introiens in eum, quod possit eum coinquinare; sed quæ

si antes no se bañan ¹: y guardan muchas cosas que tienen por tradicion ², lavatorios de vasos y de jarros, y de vasijas de metal, y de lechos:

5. Y le preguntaban los Phariseos, y los Escribas: ¿Porqué tus discípulos no andan conformes á la tradicion de los ancianos, sino que comen pan sin lavarse las manos?

6. Y él respondió, y les dijo: Hipócritas, bien profetizó Isaias de vosotros, como está escrito: Este pueblo con los labios me honra, mas su corazón está lejos de mí ³.

7. En vano pues me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.

8. Porque dejando el mandamiento de Dios, os asís de la tradicion de los hombres, el lavar de los jarros, y de los vasos, y haceis otras muchas cosas semejantes á estas.

9. Y les decía: Bellamente ⁴ haceis vano el mandamiento de Dios por guardar vuestra tradicion.

10. Porque Moisés dijo: Honra á tu padre, y á tu madre. Y: El que maldijere al padre, ó á la madre, muera de muerte.

11. Mas vosotros decís: Basta que el hombre diga á su padre, ó á su madre, cualquier Corban ⁵, esto es, el don que yo ofreciere, á tí aprovechará ⁶:

12. Y no le permitis hacer ninguna otra cosa mas por el padre, ó por la madre,

13. Invalidando la palabra de Dios por vuestra tradicion, que enseñasteis: y haceis otras muchas cosas semejantes á esta.

14. Y convocando de nuevo al pueblo, les decía: Escuchadme todos, y entended.

15. No hay cosa fuera del hombre ⁷, que entrando en él, le pueda ensuciar ⁸; mas las que

¹ Así explican comunmente los Intérpretes la palabra *baptizant, meterse todo en el agua, bañarse*. Y lo hacian esto, porque debiendo tratar con toda suerte de personas, se creian en necesidad de lavarse siempre que volvian á casa, para limpiarse de la impureza, que podian haber contraido con su comunicacion y trato.

² El Griego: *ἃ παρέβαλον κρατεῖν, que tomaron guardar*: las cuales palabras explican la arrogancia con que de autoridad propia substituyeron sus tradiciones á los mandamientos de Dios. Los lechos de que aquí se habla, eran las camas en que se recostaban para comer. Y todo esto lo hacian principalmente para celebrar la Pascua, de manera que comenzaban dos ó tres dias antes á barrer la casa, y á limpiar todas las vasijas y muebles que habia en ella. Por lo que miraba al pan fermentado, eran tan supersticiosos, que la vigilia de la Pascua el padre de familias despues de haber hecho oracion, encendia una vela de cera, é iba por todas las salas, piezas y rincones de la casa registrando hasta las mismas madrigueras de los ratones, si los habia, para ver si aun allí se encontraban algunas migajas de pan fermentado que no hubiesen comido, para recogerlas y quitarlas.

³ MS. *Alongado es de mí*. — ⁴ Manera de hablar irónica.

⁵ *קורבן qorbán*. Es palabra hebrea, que significa *don* ú *ofrenda consagrada á Dios*, del verbo *קרב qaráb*, que significa *acercar*, y en Hiphil *hizo acercar*, ú *ofrecer*. En lengua chaldéa se dice *curban* ó *corbona*, y esta palabra se encuentra en S. MATHEO xxvii, 6, por el erario ó tesoro del templo, en donde se guardaba el dinero ofrecido á Dios.

⁶ El Griego: *ὃ ἐν ἐξ ἐμοῦ, ὠφελεῖσθαι, todo aquello, con que yo puedo ayudarte*, será *corban*; esto es, ofrenda. Aquí debe suplirse algo, como diciendo: si alguno hubiere hecho semejante juramento, no debe faltar á él, aunque por esto falte á las obligaciones que tiene á su padre y á su madre. S. MATHEO xv, 5, 6. Los Phariseos habian puesto esta ley, que luego que el hijo pronunciaba la palabra *קורבן*, no podia faltar á la promesa.

⁷ Fuera del cuerpo del hombre.

⁸ El Griego: *ὃ δύναιται αὐτὸν κοινῶσαι, lo que puede hacerle comun ó impuro*: y esta misma expresion se repite despues en otros versículos.

^a Isai. xxix, 13. — ^b Exod. xx, 12. Deuter. v, 16. Ephes. vi, 2. — ^c Exod. xxi, 17. Levit. xx, 9. Proverbior. xi, 20. — ^d Matth. xv, 10.

de homine procedunt illa sunt, quæ communicant hominem.

16. Si quis habet aures audiendi, audiat.

17. Et cum intrasset in domum à turba, interrogabant eum discipuli ejus parabolam.

18. Et ait illis: Sic et vos imprudentes estis? Non intelligitis, quia omne extrinsecus introiens in hominem, non potest eum communicare:

19. Quia non intrat in cor ejus, sed in ventrem vadit, et in secessum exit, purgans omnes escas?

20. Dicebat autem, quoniam quæ de homine exeunt, illa communicant hominem.

21. ^a Ab intus enim de corde hominum malæ cogitationes procedunt, adulteria, fornicationes, homicidia,

22. Furta, avaritiæ, nequitia, dolus, impudicitia, oculus malus, blasphemia, superbia, stultitia.

23. Omnia hæc mala ab intus procedunt, et communicant hominem.

24. ^b Et inde surgens abiit in fines Tyri, et Sidonis: et ingressus domum, neminem voluit scire, et non potuit latere.

25. Mulier enim statim ut audivit de eo, cuius filia habebat spiritum immundum, intravit, et procidit ad pedes ejus.

26. Erat enim mulier gentilis, Syrophœnissa genere. Et rogabat eum ut dæmonium ejiceret de filia ejus.

27. Qui dixit illi: Sine prius saturari filios: non est enim bonum sumere panem filiorum, et mittere canibus.

28. At illa respondit, et dixit illi: Utique Domine, nam et catelli comedunt sub mensa de micis puerorum.

29. Et ait illi: Propter hunc sermonem vade, exiit dæmonium à filia tua.

30. Et cum abiisset domum suam, invenit puellam jacentem supra lectum, et dæmonium exiisse.

salen de él, esas son las que ensucian al hombre.

16. Si hay quien tenga orejas para oír, oiga.

17. Y luego que dejó la gente ¹, y entró en casa, le preguntaban sus discípulos de la parábola.

18. Y les dijo: ¿Qué vosotros tambien teneis tan poca inteligencia ²? ¿No comprendeis, que toda cosa que de fuera entra en el hombre, no lo puede hacer inmundo:

19. Porque no entra en su corazón, sino que pasa al vientre, y despues se echa en lugares excusados ³, purgando todas las viandas?

20. Y les decía: Las cosas, que salen del hombre, son las que ensucian al hombre.

21. Porque de lo interior del corazón de los hombres salen los pensamientos malos, los adulterios, las fornicaciones ⁴, los homicidios,

22. Los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las deshonestidades, el ojo maligno ⁵, la blasfemia, la soberbia, la locura ⁶.

23. Todos estos males de dentro salen, y hacen inmundo al hombre.

24. Y levantándose de allí, se fué á los confines de Tyro y de Sidón: y entrando en una casa, quiso que nadie lo supiese, mas no se pudo encubrir ⁷.

25. Porque una mujer, que tenia una hija poseida de un espíritu inmundo, cuando oyó hablar de él, entró, y se echó á sus piés.

26. Y la mujer era gentil ⁸, Syrophénisa de nacion. Y le rogaba, que echase de su hija al demonio.

27. Jesus le dijo: Deja primero hartarse los hijos: porque no es bien tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perros.

28. Mas ella respondió, y dijo: Así es, Señor, porque los cachorrillos ⁹ comen debajo de la mesa, de las migajas de los hijos.

29. Entonces le dijo: Por esto que has dicho ¹⁰, vé, que el demonio ha salido de tu hija.

30. Y cuando llegó á su casa, halló á su hija echada sobre la cama, y que habia salido de ella el demonio ¹¹.

¹ MS. *Se quitó de la gente*. — ² MS. *¿Assi soðes vos desentendudos?*

³ El Griego: *εἰς ἀφιδρόνα, in latrinam*. — ⁴ MS. *Fornicios, omezillos*.

⁵ La envidia: véase el v. 15 del cap. xx de SAN MATHEO.

⁶ En la locura se comprende la vanidad, la arrogancia, y con mayor particularidad el hablar sin cordura.

⁷ No se debe esto entender, como si Jesucristo no hubiera tenido poder para ocultarse si hubiera querido. Mas se dice en un lenguaje acomodado á lo que sucede comunmente con los hombres con quienes conversaba. Los teólogos llaman á esta voluntad de *señal* ó *ineficaz, no absoluta*. STO. THOMÁS.

⁸ El Griego: *ὀλλυίς, griega*. Así llamaban los Hebreos á todos los Gentiles y Chananéos, á los que habitaban en Tyro, Sidón, y otros lugares circunvecinos sobre la costa del mar; y los Griegos llamaban á estos mismos Syrophénicos, porque estaban confinantes con la Syria.

⁹ Por *cachorrillos* se entienden los *Gentiles*.

¹⁰ Por la grande fe que muestras en estas palabras, te se concede lo que pides.

¹¹ S. MATHEO xv, 23, dice, que Jesucristo habló á esta mujer en el camino, y le concedió la curacion de su hija. Y aquí S. MÁRCOS escribe, que vino á postrarse á los piés del Salvador en la casa adonde se habia retirado. S. AGUSTIN concilia estos textos, distinguiendo dos tiempos diferentes, en los que habló esta mujer al Salvador. Luego que supo

^a Genes. vi, 5. — ^b Matth. xv, 21.

31. Et iterum exiens de finibus Tyri, venit per Sidonem ad mare Galilææ inter medios fines Decapoleos.

32. Et adducunt ei surdum, et mutum, et deprecabantur eum, ut imponat illi manum.

33. Et apprehendens eum de turba secorsum, misit digitos suos in aurículas ejus: et expuens, tetigit linguam ejus:

34. Et suspiciens in cælum, ingemuit, et ait illi: Ephphetha, quod est adaperire.

35. Et statim apertæ sunt aures ejus, et sonatum est vinculum linguæ ejus, et loquebatur rectè.

36. Et præcepit illis ne cui dicerent. Quamvis autem eis præcipiebat, tantò magis plùs prædicabant:

37. Et eò ampliùs admirabantur, dicentes: Bene omnia fecit: et surdos fecit audire, et mutos loqui.

31. Y saliendo otra vez de los confines de Tyro, fué por Sidón á el mar de Galiléa, atravesando el territorio de Decápolis.

32. Y le trajeron un sordo y mudo¹, y le rogaban que pusiese la mano sobre él.

33. Y sacándole aparte de entre la gente², le metió los dedos en sus orejas: y escupiéndole, le tocó con su lengua:

34. Y mirando al cielo, gimió, y le dijo: Ephphetha, que quiere decir: Sé abierto.

35. Y luego fueron abiertas sus orejas, y fué desatada la ligadura³ de su lengua, y hablaba bien⁴.

36. Y les mandó que á nadie lo dijese. Pero cuanto mas se lo mandaba, tanto mas lo divulgaban:

37. Y tanto mas se maravillaban, diciendo: Bien lo ha hecho todo: á los sordos ha hecho oír, y á los mudos hablar.

CAPÍTULO VIII.

Con siete panes, y cuatro peces da de comer á cuatro mil hombres. Encarga á sus discípulos, que se guarden de la doctrina de los Phariseos. Da vista á un ciego. Examina la fe de sus discípulos. Confesion de san Pedro. Les revela su muerte y su resurreccion. Exhorta á su imitacion, á los que quieren seguirle.

1. In diebus illis iterum cum turba multa esset, nec haberent quod manducarent, convocatis discipulis, ait illis:

2. Misereor super turbam: quia ecce jam triduo sustinent me, nec habent quod manducant:

3. Et si dimisero eos jejunos in domum suam, deficient in via: quidam enim ex eis de longè venerunt.

4. Et responderunt ei discipuli sui: Unde illos quis poterit hic saturare panibus in solitudine?

1. En aquellos dias como el pueblo hubiese concurrido otra vez en grande número, y no tuviesen que comer, llamando Jesus á sus discípulos, les dijo:

2. Compasion tengo de estas gentes: porque tres dias ha que están conmigo, y no tienen que comer:

3. Y si los enviare en ayunas á su casa, desfallecerán en el camino: pues algunos de ellos han venido de lejos⁵.

4. Y sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguno hartarlos de pan aquí en esta soledad?

que el Salvador estaba allí, *acudió en el momento*, segun S. MÁRCOS, y le suplicó, que se compadeciese de ella, y que echase el demonio del cuerpo de su hija. Jesucristo no le respondió ni una sola palabra, segun S. MATHÉO. Y en este tiempo fué, cuando salió de la casa, y le fué siguiendo la Chananéa, renovando sus instancias, y gritando: Señor, Señor, Hijo de David, ten piedad de mí, etc. Y los discípulos viendo que el Hijo de Dios no le respondia nada, se acercaron á él, y le dijeron, segun lo expresa S. MATHÉO: *Concédele lo que pide para que se vaya, porque viene gritando, etc.* Todo el resto de este suceso queda ya explicado en el citado capítulo de S. MATHÉO.

1 El Griego: *χορὸν μὲν ἄλλοις*, un sordo que hablaba con dificultad, tartamudo.

2 MS. *E tiroi de entre la yent aparte.* — 3 MS. *El ligamiento.*

4 MS. *Derechamente, claramente, expeditamente.* Este milagro segun el sentir de los mas hábiles intérpretes, es diferente del que se cuenta en el *capit. ix* de S. MATHÉO; porque el uno era un hombre mudo, poseido del demonio, que comenzó á hablar luego que este le dejó; y el otro, un sordo y mudo, á quien el Señor curó; pero sin estar poseido del espíritu maligno. La santa Iglesia, inspirada del Espíritu Santo, ha tomado de esta curacion milagrosa de Jesucristo algunas ceremonias de que usa cuando confiere el Bautismo, para enseñarnos, que quien va á ser bautizado está verdaderamente sordo y mudo, por lo que mira á la palabra de Dios, y que por esto es necesario que se abran sus orejas para poder oír esta divina palabra: que se desate su lengua para hacer una generosa profesion de la fe; y que sea presentado á la Iglesia por el padrino y por la madrina, del mismo modo que fué presentado este hombre á Jesucristo por los que le pidieron su curacion. La palabra *epphetha*, ó segun el texto griego *ἑφφθη*, es syriaca, del verbo hebreo *פּתַח Pithah*, *abrir, desatar.*

5 Se conoce el ardor con que seguían á Cristo los pueblos, que se olvidaban de todo lo necesario.

6 Ibid. ix, 32. — 6 Ibid. xv, 32.

5. Et interrogavit eos: Quot panes habetis? Qui dixerunt: Septem.

6. Et præcepit turbæ discumbere super terram. Et accipiens septem panes, gratias agens fregit, et dabat discipulis suis ut apponerent, et apposuerunt turbæ.

7. Et habebant pisciculos paucos: et ipsos benedixit, et jussit apponi.

8. Et manducaverunt, et saturati sunt, et sustulerunt quod superaverat de fragmentis, septem sportas.

9. Erant autem qui manducaverant, quasi quatuor millia: et dimisit eos.

10. Et statim ascendens navim cum discipulis suis, venit in partes Dalmanutha.

11. Et exierunt Pharisei, et coeperunt conquirere cum eo, quærentes ab illo signum de cælo, tentantes eum.

12. Et ingemiscens spiritu, ait: Quid generatio ista signum quærit? Amen dico vobis, si dabitur generationi isti signum.

13. Et dimittens eos, ascendit iterum navim, et abiit trans fretum.

14. Et oblit sunt panes sumere: et nisi unum panem non habebant secum in navi.

15. Et præcipiebat eis, dicens: Videte, et cavete à fermento Phariseorum, et fermento Herodis.

16. Et cogitabant ad alterutrum, dicentes: Quia panes non habemus.

17. Quo cognito, ait illis Jesus: Quid cogitatis, quia panes non habetis? nondum cognoscistis nec intelligitis? adhuc cæcaturum habetis cor vestrum?

18. Oculos habentes non videtis? et aures habentes non auditis? Nec recordamini,

19. Quando quinque panes fregi in quinque

5. Y les preguntó: ¿Cuántos panes teneis? Ellos dijeron: Siete.

6. Y mandó á la gente que se recostase sobre la tierra. Y tomando los siete panes, dando gracias, los partió, y dió á sus discípulos para que los distribuyesen, y los distribuyeron entre la gente.

7. Tenian tambien unos pocos pececillos: y los bendijo, y mandó, que tambien se los distribuyesen.

8. Y comieron, y se hartaron, y alzaron de los pedazos que habian sobrado¹, siete espertelas.

9. Y eran los que habian comido como cuatro mil: y los despidió.

10. Y entrando luego en el barco con sus discípulos, pasó al territorio de Dalmanutha².

11. Y salieron los Phariseos, y se pusieron á disputar con él, pidiéndole una señal del cielo por tentarle.

12. Mas Jesus gimiendo en su interior³, les dijo: ¿Porqué esta generacion pide señal? En verdad os digo, que no⁴ se dará señal á esta generacion⁵.

13. Y dejándolos, volvió á entrar en el barco⁶, y pasó á la otra orilla del lago.

14. Y se habian olvidado de tomar pan⁷: y no tenian consigo sino un pan en el barco.

15. Y les mandó, diciendo: Mirad, y guardaos⁸ de la levadura de los Phariseos, y de la levadura de Herodes.

16. Y discurrían entre sí, diciendo: Porque no traemos pan⁹.

17. Lo que habiendo conocido Jesus, les dijo: ¿Qué estais pensando, sobre que no teneis pan? ¿aun no conoceis, ni entendéis? ¿todavía teneis ciego vuestro corazon¹⁰?

18. ¿Teniendo ojos no veis? ¿y teniendo orejas, no oís? Y no os acordais¹¹,

19. Cuando partí los cinco panes entre cinco

1 MS. *De las remasajas.*

2 En S. MATHÉO xv, 39, se lee *Magedan*, ó *Magdala*, que parece era el nombre de la ciudad, y Dalmanutha el de la region, ó territorio.

3 Lo que hacia gemir al Señor, era la deplorable obstinacion de los Phariseos, siempre duros y siempre ciegos en medio de la misma luz que brillaba á vista de los grandes prodigios que obraba continuamente en su presencia. Sin embargo piden nueva señal, no para creer, sino para obstinarse mas y mas. Sto. THOMÁS, *Exposit. in cap. xii Matth.*

4 Es una expresion, que solian usar los Hebreos, cuando juraban. Si equivale á *non. Quibus juravi in ira mea. si introibunt in requiem meam: Psalm. xciv, 11*, esto es, *non introibunt.*

5 Esto es, el prodigio, que ellos piden ó desean. — 6 MS. *E fué su via en la naveziella.*

7 Los discípulos.

8 Herodes era, como el caudillo y protector de los Sadduceos. Véase S. MATHÉO xxii, 16. Y en su corte crecia su doctrina hinchada y corrompida á manera de levadura.

9 Parece que se sobreentiende; *porque no tenemos pan, lo dice, ó dice esto.* Otros creen, que el *quia* es para mas cierta expresion; y entraba el mayor apuro de los discípulos, si además de no tener pan, non podian tomarlo, ni de los Phariseos, ni de los Herodianos.

10 El Griego: *πεπορευμένον*, puede tambien significar, *teneis el corazon duro é insensible.*

11 Esta palabras están enlazadas con el versículo siguiente.

12 Matth. xvi, 1. Luc. xi, 54. — 6 Matth. xvi, 5. — c Suprà vi, 41. Joann. vi, 11.

millia : quot cophinos fragmentorum plenos sustulistis ? Dicunt ei : Duodecim.

20. Quando et septem panes in quatuor millia : quot sportas fragmentorum tulistis ? Et dicunt ei : Septem.

21. Et dicebat eis : Quomodo nondum intelligitis ?

22. Et veniunt Bethsaidam, et adducunt ei cæcum, et rogabant eum ut illum tangeret.

23. Et apprehensâ manu cæci, eduxit eum extra vicum : et expuens in oculos ejus, impositis manibus suis, interrogavit eum si quid videret.

24. Et aspiciens, ait : Video homines velut arbores ambulantes.

25. Deinde iterum imposuit manus super oculos ejus, et cœpit videre. Et restitutus est ita ut clarè videret omnia.

26. Et misit illum in domum suam, dicens : Vade in domum tuam : et si in vicum introieris, nemini dixeris.

27. ^a Et egressus est Jesus, et discipuli ejus in castella Cæsareæ Philippi : et in via interrogabat discipulos suos, dicens eis : ^b Quem me dicunt esse homines ?

28. Qui responderunt illi, dicentes : Joannem Baptistam, alii Eliam, alii verò quasi unum de prophetis.

29. Tunc dicit illis : Vos verò quem me esse dicitis ? Respondens Petrus, ait ei : Tu es Christus.

30. Et comminatus est eis, ne cui dicerent de illo.

31. Et cœpit docere eos quoniam oportet Filium hominis pati multa, et reprobari à senioribus, et à summis sacerdotibus, et scribis, et occidi : et post tres dies resurgere.

32. Et palàm verbum loquebatur. Et ap-

1 Esto es, que pusiese las manos sobre él.

2 Este hombre empezó á ver confusamente : veía la figura de los cuerpos humanos como sombras, sin poder distinguir las diversas delineaciones de los miembros, como cuando se ven á lo lejos ó de noche los objetos, que no se distingue si son árboles ú hombres. Este ciego conoció por el movimiento, que eran hombres los que empezaba á ver. El participio *ambulantes* se ha de referir á los hombres y no á los árboles, como se ve claramente en el texto griego.

3 El Griego : *καὶ ἐπέθηκεν αὐτὸν ἀναβλέψαι*, é hizo que viese.

4 La incredulidad de los de Bethsaida los hacía indignos de ser testigos de la nueva maravilla que obró el Señor. Por esta incredulidad, ingratitude é insensibilidad los confunde el Señor con los de Corozain, cuando dice : MAT. XI, 21. *¡ Ay de tí, Corozain ! Ay de tí, Bethsaida, etc.* La economía que usó el Señor en curar á este ciego, siendo así que pudo hacerlo en un momento, es un símbolo de lo que sucede de ordinario en las curaciones espirituales de las almas. El Señor frecuentemente no lo da todo de una vez, un cuando se lo pidamos, ya por la imperfección de nuestra fe, y ya también para avivar mas y mas nuestros deseos y esperanzas, con que nos dispongamos á una curación perfecta.

5 En el texto griego no se lee la partícula *quasi*.

6 Porque los Judios no podían todavía comprender esta verdad, hasta que habiendo triunfado de la muerte, diese muestras indubitables de que él era el Cristo y el Mesías prometido.

7 Alude como otras veces al *Salm. cxiii. 21, 22.* — 8 Esto. MS. *E fabiões paladino.*

a Matth. xvi, 13. — *b* Luc. ix, 18.

mil, ¿ cuántos cestos alzásteis llenos de pedazos ? Doce, le respondieron.

20. Y cuando los siete panes entre cuatro mil, ¿ cuántas espuestas alzásteis de pedazos ? Siete, le dijeron.

21. Y les decia : ¿ Pues cómo no entendeis aun ?

22. Y vinieron á Bethsaida, y le trajeron un ciego, y le rogaban que lo tocara ¹.

23. Y tomando al ciego por la mano, lo sacó fuera de la aldea : y escupiéndole en los ojos, y poniendo las manos encima, le preguntó, si veía algo.

24. Y él alzando los ojos, dijo : Veo los hombres como árboles que andan ².

25. Y le puso otra vez las manos sobre los ojos, y comenzó á ver ³. Y fué sano, de modo que veía claramente todas las cosas.

26. Y lo envió á su casa, diciendo : Véte á tu casa : y si entrases en la aldea, á nadie lo digas ⁴.

27. Y salió Jesus con sus discípulos por las aldeas de Cesaréa de Philipo : y preguntaba por el camino á sus discípulos, diciéndoles : ¿ Quién dicen los hombres que soy yo ?

28. Ellos le respondieron diciendo : Juan el Bautista, otros Elias, y otros ⁵ como uno de los profetas ⁶.

29. Entonces les dijo : Y vosotros ¿ quién decis, que soy yo ? Respondió Pedro, y le dijo : Tú eres el Cristo.

30. Y les prohibió con amenazas, que á ninguno dijese esto de él.

31. Y comenzó á declararles, que convenia que el Hijo del hombre padeciese muchas cosas, y que fuese desechado ⁷ por los ancianos, y por los príncipes de los sacerdotes, y por los Escribas, y que fuese entregado á la muerte : y que resucitase despues de tres dias.

32. Y claramente decia esta palabra ⁸. En-

prehendens eum Petrus, cœpit increpare eum.

33. Qui conversus, et videns discipulos suos, comminatus est Petro, dicens : Vade retro me Satana, quoniam non sapis quæ Dei sunt, sed quæ sunt hominum.

34. Et convocatâ turbâ cum discipulis suis, dixit eis : ^a Si quis vult me sequi, deneget semetipsum : et tollat crucem suam, et sequatur me.

35. ^b Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam : qui autem perderit animam suam propter me, et Evangelium, salvam faciet eam.

36. Quid enim proderit homini, si lucretur mundum totum, et detrimentum animæ suæ faciat ?

37. Aut quid dabit homo commutationis pro anima sua ?

38. ^c Qui enim me confusus fuerit, et verba mea in generatione ista adultera et peccatrice : et Filius hominis confundetur eum, cum venerit in gloria Patris sui cum Angelis sanctis.

39. ^d Et dicebat illis : Amen dico vobis, quia sunt quidam de hic stantibus, qui non gustabunt mortem donec videant regnum Dei veniens in virtute.

tonces Pedro tomándole aparte, comenzó á reñirle.

33. Mas él, volviéndose, y mirando á sus discípulos, amenazó á Pedro, diciendo : Quitateme de delante ¹, Satanás, porque no sabes las cosas que son de Dios, sino las que son de los hombres.

34. Y convocando al pueblo con sus discípulos, les dijo : Si alguno quiere seguirme, niéguese á sí mismo : y tome su cruz, y sígame.

35. Porque el que quisiere salvar su vida, la perderá : mas el que perdiere su vida por mí y por el Evangelio, la salvará.

36. Porque ¿ qué aprovechará al hombre ² si granjear todo el mundo, y pierde su alma ?

37. O ¿ qué recompensa dará el hombre por su alma ?

38. Y quien se afrentare de mí ³, y de mis palabras en medio de esta generacion adúltera y pecadora : el Hijo del hombre también se afrentará de él, cuando viniere en la gloria de su Padre acompañado de los santos Ángeles.

39. Y les decia : En verdad os digo, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que vean el reino de Dios, que viene con poder ⁴.

CAPÍTULO IX.

Transfiguración del Señor. Cura á un endemoniado mudo. Enseña á sus discípulos quien es verdaderamente el mayor. Les da una instrucción sobre uno que lanzaba al demonio y no seguía á Cristo. Dice que debe cortarse el escándalo, y la causa de él.

1. ^a Et post dies sex assumit Jesus Petrum, et Jacobum, et Joannem : et ducit illos in montem excelsum seorsum solos, et transfiguratus est coram ipsis.

2. Et vestimenta ejus facta sunt splendentia, et candida nimis velut nix, qualia fullo non potest super terram candida facere.

1. Y seis dias despues tomó Jesus consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan : y los llevó solos á un monte alto en lugar apartado, y se transfiguró en presencia de ellos.

2. Y sus vestidos se tornaron resplandecientes, y en extremo blancos como la nieve, tanto, que ningun batanero ⁵ sobre la tierra los puede hacer tan blancos.

1 MS. *Tirat aquillâ*. Satanás, contrario á mis designios, estorbador. Porque no sabes ni entiendes, ni gustas de las cosas de Dios.

2 No hay cosa mas preciosa, que el alma. Y así no tiene cambio, pues vale mas que todo.

3 *Confusus fuerit* en lugar del *erubuerit* de SAN MATHÉO. Es modo de hablar de los Griegos, los cuales retienen los acusativos en los verbos pasivos. El que en medio de los malos y pecadores se avergonzara de imitar mi humildad, de seguir mi ejemplo, y de practicar las máximas y preceptos de mi Evangelio, por temor de desagradar al mundo, y á sus secuaces ; á este no le reconoceré yo por mi discípulo en presencia de los santos Ángeles, cuando vendré al fin del mundo en la gloria de mi Padre á juzgar toda la tierra.

4 Unos intérpretes entienden estas palabras de la transfiguración del Señor, en la que se mostró glorioso á tres de sus Apóstoles : otros, de la gloria en que todos los Apóstoles le habian de ver despues que resucitase, en su gloriosa, y admirable ascension. En el texto griego se une este versículo al capítulo siguiente.

5 MS. *Ningun tintor*. Otros : *lavador de paños*.

a Matth. x, 38 ; xvi, 24. Luc. ix, 23 ; xiv, 27. — *b* Joann. xii, 25. Luc. xvii, 33. — *c* Matth. x, 33. Luc. ix, 26 ; xii, 9. — *d* Matth. xvi, 28. Luc. ix, 27. — *e* Matth. xvii, 1. Luc. ix, 28.

3. Et apparuit illis Elias cum Moyse : et erant loquentes cum Jesu.

4. Et respondens Petrus, ait Jesu : Rabbi, bonum est nos hic esse : et faciamus tria tabernacula : tibi unum, et Moysi unum, et Eliæ unum :

5. Non enim sciebat quid diceret : erant enim timore exterriti.

6. Et facta est nubes obumbrans eos : et venit vox de nube, dicens : Hic est Filius meus charissimus, audite illum.

7. Et statim circumspicientes, neminem amplius viderunt, nisi Jesum tantum secum.

8. ^a Et descendit illis de monte, præcepit illis ne cuiquam quæ vidissent, narrent : nisi cum Filius hominis à mortuis resurrexerit.

9. Et verbum continuerunt apud se, conquirentes quid esset : Cum à mortuis resurrexerit.

10. ^b Et interrogabant eum, dicentes : Quid ergo dicunt Pharisei, et Scribæ, quia Eliam oportet venire primum ?

11. Qui respondens, ait illis : Elias cum venerit primò, restituet omnia : et quo modo scriptum est in Filium hominis, ut multa patiatur et contemnatur.

12. Sed dico vobis quia et ^c Elias venit (et fecerunt illi quæcumque voluerunt) sicut scriptum est de eo.

13. Et veniens ad discipulos suos, vidit turbam magnam circa eos, et Scribas conquirentes cum illis.

14. Et confestim omnis populus videns Jesum, stupéfactus est, et expaverunt, et accurrentes salutabant eum.

15. Et interrogavit eos : Quid inter vos conquiritis ?

16. ^e Et respondens unus de turba, dixit : Magister, attuli filium meum ad te habentem spiritum mutum :

3. Y les apareció Elias con Moysés : y estaban conversando con Jesu.

4. Y tomando Pedro la palabra, dijo á Jesu : Maestro, bien será que nos estemos aquí : y hagamos tres tiendas : para tí una, para Moysés otra, y para Elias otra :

5. Porque no sabia lo que se decia : pues estaban atónitos de miedo.

6. Y vino una nube, que les hizo sombra : y salió una voz de la nube, que decia : Este es mi Hijo el muy amado, oidle.

7. Y mirando luego al rededor, no vieron mas á nadie consigo, sino solamente á Jesu.

8. Y cuando bajaban del monte, les mandó, que á nadie dijese lo que habian visto : hasta que el Hijo del hombre hubiese resucitado de entre los muertos.

9. Y tuvieron el caso en secreto, preguntándose entre sí, qué seria aquello : Cuando hubiere resucitado de entre los muertos ¹.

10. Y le preguntaron, diciendo : ¿ Pues cómo dicen los Phariseos, y los Escribas, que Elias debe venir primero ?

11. Él les respondió, y dijo : Elias, cuando vendrá primero, reformará todas las cosas ² : y como está escrito acerca del Hijo del hombre, debe padecer mucho, y será despreciado ³.

12. Mas digoos, que Elias ya vino (é hicieron con él cuanto quisieron) como está escrito de él ⁴.

13. Y viniendo á sus discípulos, vió cerca de ellos una grande multitud de gente, y que los Escribas estaban disputando con ellos ⁵.

14. Y todo el pueblo viendo á Jesu, quedó suspenso, y llenos de temor acudieron corriendo á saludarle.

15. Y les preguntó ⁶ : ¿ Qué es de lo que estais disputando entre vosotros ?

16. Y respondiendo uno de entre la gente, dijo : Maestro, te he traído mi hijo, que está poseído de un espíritu mudo ⁷ :

¹ Porque no comprendian aun, que Jesu siendo Dios habia de morir, y resucitar.

² Elias al fin del mundo ejercerá el ministerio de Apóstol, y hará que los Judios, que hubiesen quedado, reconozcan y adoren á Jesucristo, como al verdadero Mesias, que esperaban despues de tantos siglos. El profeta MALACHIAS IV, 6, dice, hablando de esta venida de Elias : *Que convertirá el corazon de los padres á sus hijos, y el de los hijos á sus padres.* En este lugar en vez del verbo *convertet* ponen los LXX *ἀποκαταστήσει*, *restituirá*, *restablecerá* : que es el mismo, que usa S. MATHEO, y tambien S. MÁRCOS.

³ Algunos refieren estos sufrimientos al Hijo de Dios : otros á Elias, explicándolo de este modo : Es verdad, que Elias vendrá primero, y que padecerá mucho, y será despreciado del mismo modo, que el Hijo del hombre ; de quien está escrito, que tambien padecerá, etc. En el texto griego se lee la palabra *ἐξουδενωθή*, *sea anonadado*, tomada al parecer de DANIEL IX, 26, para significar el último grado de abatimiento y humillacion, á que habia de ser reducido el Señor. *Philip. II, 7.*

⁴ Este es S. Juan Bautista, que habia venido en la virtud y espíritu de Elias. Véase el *cap. XVII, 10, 11*, de S. MATHEO. Las palabras del texto se refieren á la venida del Bautista, que anunciaron los profetas ; y no á sus persecuciones, de las que nada dijeron.

⁵ MS. *Que les estaban pesquiriendo.*

⁶ El Griego : *ἠτι ἐπηρώτησε τοὺς γραμματεῖς*, y preguntó á los Escribas.

⁷ El espíritu, que le poseia, le tenia impedido el uso de la lengua, y de los oidos. Este endemoniado es una viva

^a Matth. XVII, 9. — ^b Malach. IV, 5. — ^c Isai. LIII, 3, 4. — ^d Matth. XVII, 12. — ^e Luc. IX, 38.

17. Qui ubicumque eum apprehenderit, allidit illum, et spumat, et stridet dentibus, et areseit : et dixit discipulis tuis ut ejicerent illum, et non potuerunt.

18. Qui respondens eis, dixit : O generatio incredula, quamdiu apud vos ero? Quamdiu vos patiar? Afferte illum ad me.

19. Et attulerunt eum. Et cum vidisset eum, statim spiritus conturbavit illum : et elisus in terram, volutabatur spumans.

20. Et interrogavit patrem ejus : Quantum temporis est ex quo ei hoc accidit? At ille ait : Ab infantia :

21. Et frequenter eum in ignem, et in aquas misit ut eum perderet. Sed si quid potes, adjuva nos, misertus nostri.

22. Jesus autem ait illi : Si potes credere, omnia possibilia sunt credenti.

23. Et continuò exclamans pater pueri, cum lacrymis aiebat : Credo, Domine : adjuva incredulitatem meam.

24. Et cum videret Jesus concurrentem turbam, comminatus est spiritui immundo, dicens illi : Surde, et mute spiritus, ego præcipio tibi, exi ab eo : et amplius ne introeas in eum.

25. Et exclamans, et multum discerpens eum, exiit ab eo, et factus est sicut mortuus, ita ut multi dicerent : Quia mortuus est.

26. Jesus autem tenens manum ejus, elevavit eum, et surrexit.

27. Et cum introisset in domum, discipuli ejus secretò interrogabant eum : Quare nos non potuimus ejicere eum ?

28. Et dixit illis : Hoc genus in nullo potest exire, nisi in oratione, et jejunio.

29. Et inde profecti prætergredebantur Galilæam, nec volebat quemquam scire.

30. ^a Docebat autem discipulos suos, et dicebat illis : Quoniam Filius hominis trade-

17. Y donde quiera que le toma, le tira contra la tierra, y le hace echar espumarajos ¹, y crujir los dientes, y se va secando : y dije á tus discipulos, que le lanzasen, y no pudieron.

18. Jesus les respondió, y dijo : ¿ O generacion incrédula! ¿ Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿ Hasta cuándo os sufriré? Traédmele á mí.

19. Y se le trajeron. Y luego que le vió, comenzó el espíritu á atormentarle : y estrellado contra la tierra, se revolcaba echando espumarajos.

20. Y preguntó al padre de él : ¿ Cuánto tiempo ha que le sucede esto? Y él dijo : Desde la infancia :

21. Y muchas veces le ha arrojado en el fuego, y en las aguas, para acabar con él. Mas si algo puedes ², ayúdanos, apiadado de nosotros.

22. Y Jesus le dijo : Si puedes creer ³, todas las cosas son posibles para el que cree.

23. Y exclamando luego el padre del muchacho, decia con lágrimas : Creo, Señor : ayuda mi incredulidad ⁴.

24. Y cuando vió Jesus, que la gente iba concurrendo en tropel, amenazó al espíritu inmundo, diciéndole : Espíritu sordo y mudo ⁵, yo te mando, sal de él : y no entres mas en él.

25. Entonces dando grandes alaridos, y maltratándolo mucho, salió de él, y quedó como muerto, de manera que muchos decian : Muerto está.

26. Mas tomándole Jesus por la mano, le ayudó á alzarse ⁶, y se levantó.

27. Y despues que entró en la casa, sus discipulos le preguntaban aparte ⁷ : ¿ Porqué no le pudimos nosotros lanzar ?

28. Y les dijo : Esta casta ⁸ con nada puede salir, sino con oracion, y ayuno.

29. Y habiendo partido de allí, caminaron mas allá de Galiléa, y no queria que nadie lo supiese ⁹.

30. Y enseñaba á sus discipulos, y les decia : El Hijo del hombre será entregado en manos de

imágen del estado, en que se halla un alma poseída del demonio. Está muda, porque su orgullo la impide reconocer y confesar su pecado. Tiene cerrados los oidos á las inspiraciones del cielo : asida á los objetos de la tierra, y agitada violentamente de un extraordinario furor, se revuelca en el cieno de diferentes pasiones y vicios, que el demonio le sugiere. Por último se seca toda, y queda sin jugo ; porque por puntos se va apartando mas y mas del divino rocío de la gracia, que es la que la ha de mantener en vida. Y este género de demonios no se echa fuera, como dice despues el Señor v. 28, sino con mucha oracion y ayuno.

¹ MS. *Espumear.*

² Por estas palabras se echa bien de ver, que el padre tenia una fe muy floca, pues dudaba del poder de Jesucristo, y por consiguiente no reconocia aun su divinidad.

³ Para Dios no hay cosa imposible. Mas Dios no quiere todo lo que puede. Hubiera podido curar al hijo, aunque el padre no tuviese fe ; pero quiso, que la curacion del hijo fuese efecto de la fe del padre. El Señor le inspiró la que era necesaria, cuando le dijo : *Si puedes creer.* Y nos enseñó tambien al mismo tiempo, como hemos de acudir á Dios, de quien depende todo nuestro bien, para que avive la nuestra, cuando le pidamos la salud, y curacion de nuestras almas.

⁴ Supla tu bondad, lo que falta á mi fe. — ⁵ Sordo y mudo, por los efectos que causaba.

⁶ Otros : *estrestólo, y se levantó.* — ⁷ MS. *Sos discipulos en poridat.* — ⁸ De demonios. — ⁹ Lo conociese.

^a Matth. XVII, 21. Luc. IX, 22, 44.